

## **Strengthening the Blue Economy and Climate Change Resilience in Venezuela (VE-T1097)**

El objetivo de esta operación es definir una hoja de ruta para la incorporación de la Economía Azul como un enfoque económico para la diversificación productiva, la generación de empleo, y la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales en Venezuela. Como parte de esta operación, se realizarán dos estudios de caso para mostrar los beneficios de la economía azul en su intersección con la economía circular y el fortalecimiento de la resiliencia ante el cambio climático.

La Economía Azul es una fuente de empleo a nivel mundial y su contribución se estima, de manera conservadora, en US\$1,5 billones anuales, aproximadamente el 3% del valor agregado global. Asimismo, esta presenta una serie de oportunidades para impulsar la economía de un país en función de sus recursos marinos/costeros, incluido el uso y la gestión sostenible de estos sectores. Más específicamente, los ejemplos de sectores establecidos que comprenden los pilares de la economía azul incluyen: (i) la pesca (con subsectores como la acuicultura, el procesamiento de pescado); (ii) puertos (por ejemplo, almacenamiento, construcción y reparación de barcos); (iii) turismo costero y marino; y (iv) transporte marítimo.

La Economía Azul de Venezuela debe ser considerable dados los vastos recursos oceánicos y costeros bajo su jurisdicción, los cuales cuentan con una gran diversidad biológica y tienen un alto potencial comercial. El país tiene una superficie continental e insular de 916.445 km<sup>2</sup>, de los cuales 1.276 km<sup>2</sup> corresponden a los territorios insulares. También cuenta con 98.500 km<sup>2</sup> de plataforma continental. Dada su posición biogeográfica, la flora y fauna marina de Venezuela está compuesta por especies de biorregiones muy diferentes, como el Caribe y el delta del Orinoco. De las biorregiones que componen el territorio venezolano, tres son marinas: (i) costera continental; (ii) marina; y (iii) insular. Dentro de estas biorregiones hay diversos ecosistemas que van desde manglares, arrecifes de coral, lagunas (costeras), pastos marinos y costas rocosas.

Al igual que en muchos otros países, los efectos del cambio climático están agudizando la situación actual para manejar adecuadamente estos bienes naturales. La proyección para Venezuela es que el aumento del nivel del mar y las temperaturas superficiales tendrán impactos negativos directos en las zonas costeras del país, donde están ubicadas 14 ciudades y vive alrededor del 19% de la población. Como resultado del aumento del nivel promedio del mar, se esperan efectos relacionados con la erosión de playas arenosas, la reducción de la diversidad biológica, la pérdida de humedales e impactos en las comunidades costeras. Asimismo, se anticipan pérdidas de arrecifes de coral como consecuencia del aumento de la temperatura del mar, así como la intrusión de agua salada en los acuíferos costeros poco profundos.